

SAN JOEL, del hebreo, «Yahvé es Dios»(s. V a. C.). Profeta del Antiguo Testamento. Es uno de los llamados «Profetas menores», llamados así por la breve extensión de cada uno de sus textos, no por la importancia del contenido. Probablemente nació y desarrolló su ministerio profético en Jerusalén. Por sus escritos, se deduce su cercanía al ambiente sacerdotal. Es autor del libro homónimo, en el cual publicó el «Día grande del Señor» (día de Yahvé) y el misterio de la efusión de su Espíritu sobre toda criatura; profetiza el «día de las langostas», donde Dios invita al pueblo a la conversión, y el día del Juicio Final, en el que proclama un nuevo mundo de paz y justicia. Ha sido integrado en el Santoral de hoy, con base al párrafo 61 del Catecismo de la Iglesia Católica (CEC), que indica: «Los patriarcas, los profetas y otros personajes del Antiguo Testamento, han sido y serán siempre venerados como santos en todas las tradiciones litúrgicas de la Iglesia».

Otros santos: san Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, presbíteros y compañeros, mártires; san Pablo de la Cruz, presbítero.